

VI. Por todos los que todavía dudan, para que fiándose de Cristo lleguen con decisión a la unión de nuestra fraternidad, roguemos al Señor.
R./ Escúchanos, Señor.

El celebrante, extendiendo las manos sobre los elegidos, concluye las súplicas con esta oración:

VI. Oh Dios, que eres creador y restaurador del género humano, sé propicio a estos hijos de adopción, e incluye en la nueva alianza al retoño de nuevos hijos, para que, hechos herederos de la promesa, se alegren de recibir por la gracia lo que no se consigue por la naturaleza.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R./ Amén.

Unción con el óleo de los catecúmenos

Oraciones del exorcismo
Oremos.
Oh Dios omnipotente y eterno,
que por tu Hijo Unigénito
nos prometiste el Espíritu Santo,
te rogamos humildemente
por estos catecúmenos, que se ofrecen a ti:
aparta de ellos todo espíritu maligno
y toda acción errónea y pecaminosa,
para que merezcan ser templos del Espíritu Santo.
Confirma nuestras palabras, llenas de fe,
y haz que no sean vanas,
sino llenas del poder y de la gracia
con que tu Unigénito libró al mundo del mal.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R./ Amén.

Cada uno de los catecúmenos es ungido con el Óleo de los catecúmenos en el pecho, o en ambas manos, o también en otras partes del cuerpo, si parece oportuno. Al ungir a cada candidato, dirá:
Para que el poder de Cristo Salvador te fortalezca,
te ungimos con este óleo de salvación
en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
R./ Amén.

Despedida de los elegidos

Después el celebrante despide a los elegidos con esta monición:
VI. Queridos elegidos, habéis entrado con nosotros en el camino cuaresmal. Cristo será vuestro camino, vuestra verdad y vuestra vida, especialmente en los próximos escrutinios, en que os reuniréis con nosotros. Ahora marchad en paz.
VI. Amén.



Parroquia de
San Josemaría
Aravaca | Madrid



**ELECCIÓN DE LOS
CATECUMENOS Y UNCIÓN**

Paz
Lina
Karim
Anna

30 de enero de 2025

RITO DE LA ELECCIÓN

Presentación de los candidatos

Al comenzar, el responsable al frente de la iniciación de los catecúmenos, presenta a los que han de ser elegidos, con estas palabras:

VI. Reverendo Padre, próximas ya las solemnidades pascuales, los catecúmenos aquí presentes, confiados en la gracia divina y ayudados con las oraciones y el ejemplo de la comunidad, piden humildemente que, después de la debida preparación y de la celebración de los escrutinios, les admitan a participar en los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

El celebrante responde:
VI. Acérquense los que han de ser elegidos, acompañados por sus padrinos y madrinas.

Entonces se les va llamando a todos por su nombre, y cada uno con su padrino o madrina se adelanta y se queda de pie ante el celebrante.

VI. Queridos hermanos, estos catecúmenos han pedido ser iniciados en los sacramentos de la Iglesia durante las próximas fiestas pascuales. Los que los conocen, han juzgado que era sincero su deseo. Porque ya han oído desde hace tiempo la palabra de Cristo y se han esforzado en vivir según sus mandamientos; han tomado parte en la unión fraterna y en las oraciones. Ahora quiero informar a toda la asamblea que la deliberación de la comunidad ha decidido llamarlos a los sacramentos. Al comunicaros ahora esta decisión, pido a los padrinos que de nuevo ante vosotros ratifiquen su sufragio.

Y vuelto a los padrinos:

VI. ¿Juzgáis, en presencia de Dios, que los candidatos son dignos de que se les admita a los sacramentos de la iniciación cristiana?

Padrinos:
R/. Sí, los juzgamos dignos.

Entonces el celebrante, mirando a los catecúmenos, los exhorta e interroga con estas palabras:

VI. Ahora os hablo a vosotros, queridos catecúmenos. Vuestros padrinos y catequistas (y toda la comunidad) han dado buen testimonio de vosotros. Y la Iglesia, confiando en este sufragio, os llama en nombre de Cristo a los sacramentos pascuales. Ahora pues, os toca a vosotros, que ya habéis escuchado desde hace tiempo la palabra de Cristo, dar vuestra respuesta en presencia de la Iglesia, descubriendo vuestro pensamiento.

¿Queréis iniciaros en los sacramentos de Cristo, Bautismo, Confirmación y Eucaristía?

Catecúmenos:

R/. Sí, queremos.

Celebrante:

VI. Decid, pues, vuestros nombres, por favor.

Entonces los candidatos permaneciendo en su puesto, dicen su nombre. Uno de los catequistas, al finalizar la declaración de los nominados, puede entregar la lista de los nombres al celebrante, con estas o parecidas palabras:

R/. Éstos son los nombres de los competentes. (Le entrega la lista para su inscripción).

Admisión o elección

Acabada la inscripción de los nombres, el celebrante, después de explicar brevemente a los asistentes el significado del rito celebrado, se vuelve a los candidatos diciéndoles estas o parecidas palabras:

VI. Paz, Lina, Karim, Anna, habéis sido elegidos para que seáis iniciados en los sagrados misterios durante la próxima Vigilia Pascual.

Catecúmenos:

VI. Demos gracias a Dios.

El celebrante prosigue:

VI. Ahora, por tanto, vuestro deber es, como el de todos nosotros, que, ayudados por la divina gracia, ofrezcáis a Dios, que es fiel a su llamamiento, vuestra fidelidad y que os esforcéis con todo entusiasmo en llegar a la plena realidad de vuestra elección.

Después, vuelto a los padrinos, el celebrante los exhorta con estas palabras:

VI. Os encomendamos en el Señor a estos catecúmenos, de los que habéis dado testimonio, para que los acompañéis con vuestra ayuda y con vuestro ejemplo hasta que reciban los sacramentos de la vida divina.

Y los invita a que pongan la mano sobre el hombro de los candidatos, a los que adoptan, o hagan otro gesto del mismo significado.

Súplicas por los elegidos

Después la comunidad hace las súplicas con estas palabras:

Celebrante:

VI. Queridos hermanos, preparándonos a los misterios salvíficos de la Pasión y Resurrección, emprendemos hoy el camino cuaresmal. Los elegidos, a quienes conducimos con nosotros a los sacramentos pascuales, se fijan en el ejemplo de nuestra renovación. Roguemos, pues, por ellos y por nosotros al Señor, para que movidos por nuestra mutua conversión, nos hagamos dignos de las gracias pascuales.

Lector:
VI. Por los catecúmenos, para que, recordando el día de su elección, permanezcan siempre agradecidos a la bendición celestial, roguemos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:
VI. Para que, empleando bien este tiempo de gracia, soporten las penalidades de la renuncia y prosigan con nosotros las obras de la santificación, roguemos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:
VI. Por sus catequistas, para que les muestren la suavidad de la palabra de Dios, roguemos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:
VI. Por sus padrinos, para que les manifiesten a los catecúmenos la práctica continua del Evangelio en la vida privada y en el trato social, roguemos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:
VI. Por sus familias, para que no poniéndoles ningún impedimento, les ayuden más bien a seguir la inspiración del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor.

VI. Por nuestra asamblea, para que en este tiempo cuaresmal brille con la plenitud de la caridad y con la perseverancia en la oración, roguemos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor.